



TESORILLO ISLÁMICO DE LA CALLE JABONERÍAS DE MURCIA

ISLAMIC TREASURE FROM JABONERÍAS STREET, MURCIA

CAROLINA DOMÉNECH BELDA*

Entregado: 7 de agosto de 2013

RESUMEN:

Presentamos un conjunto de 424 monedas y 4 objetos de oro recuperados durante la excavación de una vivienda islámica en la calle Jabonerías de Murcia construida en el siglo XI. Las monedas se hallaban en el interior de una vasija cerámica que se ocultaba en uno de los muros de dicha casa. El tesoro está compuesto por moneda procedente del norte de África y Sicilia, mayoritariamente fatimí, y fracciones de dinar de las taifas andalusíes¹.

PALABRAS CLAVE:

Numismática islámica; moneda norteafricana; Fatimíes; Al-Andalus; Taifas; fracciones de dinar; Murcia musulmana; arqueología islámica.

ABSTRACT:

We present a set of 424 coins and 4 gold objects recovered during the excavation of an islamic house built on the XI century in Jabonerías street, Murcia. The coins were inside a ceramic pot hidden inside of one of the walls of the house. The hoard is composed of coins from northern Africa and Sicilia, mostly Fatimid coins, and the fractional dinars from the Andalusian Party kings.

KEY WORDS:

Islamic Numismatics; North Africa coins; Fatimid; Al-Andalus; Party kings; fractional dinars; Muslim Murcia; Islamic Archeology.

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2012-34035 *Lectura arqueológica del uso social del espacio. Espacios domésticos y vida social entre la Antigüedad y el Medioevo* del Ministerio de Economía y Competitividad.

*Universidad de Alicante.
carolina.domenech@ua.es

I. INTRODUCCIÓN

En el año 2008, una intervención arqueológica en un solar ubicado en la calle Jabonerías de Murcia, en la zona intramuros de la muralla islámica pero próxima a ésta, sacó a la luz dos viviendas islámicas superpuestas². La más antigua, cuya construcción ha sido datada a principios del siglo XI a partir de los diferentes vestigios materiales, fue abandonada en un momento indeterminado de la misma centuria sufriendo el expolio de algunos elementos constructivos y el progresivo deterioro de los muros de tierra. Este derrumbe fue sellado por un potente depósito de limos, sobre el que se construyó una segunda vivienda en época almohade que se mantendría en uso hasta la etapa mudéjar. La vivienda del siglo XI contaba con zócalos enlucidos decorados con pinturas granate y motivos geométricos en las paredes de algunas estancias como el patio y el salón norte. Cabe destacar un enlucido ubicado en la pared del patio, entre las dos puertas que daban acceso al salón norte, y cuyo motivo era una estrella de David o sello de Salomón. Fue la imposibilidad de completar la documentación de la decoración del salón norte lo que condicionó la realización de una segunda actuación arqueológica en el solar vinculada a la cimentación del futuro edificio. En dicha actuación, realizada a principios del 2012, se localizaron, en el derrumbe de uno de los muros de dicho salón, el de la alhanía oriental, los restos de un recipiente cerámico, concretamente una orza, que contenía en su interior un conjunto de monedas de oro y cuatro objetos de pequeño tamaño del mismo metal que analizamos en este trabajo. Este hallazgo áureo reviste gran interés, tanto por las piezas que lo forman como por las condiciones en que fue recuperado. Su localización en el transcurso de la mencionada excavación arqueológica ha permitido la recuperación total del conjunto, por lo que estamos ante una ocultación conservada íntegramente, toda vez que conocemos con detalle las circunstancias y el lugar de su aparición. Su contextualización en el seno de una secuencia estratigráfica aporta una valiosa información para su correcta interpretación, a la vez que hace de él un hallazgo altamente significativo, capaz de aportar datos históricos relevantes para el conocimiento de la Murcia del siglo XI. A este interés se une el que se deriva del análisis numismático y de su composición.

2 Toda la información referida a esta intervención arqueológica, la secuencia estratigráfica del solar y el contexto en que fue hallado el tesorillo puede verse con detalle en el trabajo de M. García Ruiz en este mismo volumen.

II. EL CONJUNTO MONETARIO

Se trata de un conjunto formado por 424 monedas de oro de las cuales 51 son fragmentos, algunos de tamaño muy reducido³. Todas las piezas corresponden a divisores de dinar, salvo ocho ejemplares que son unidades de dinar. Está compuesto mayoritariamente por numerario foráneo acuñado por dinastías norteafricanas. Predominan las emisiones a nombre de los califas fatimíes, a los que corresponde el 65% del total de las monedas del hallazgo. Esta dinastía, tradicionalmente enfrentada a los Omeyyas de Al-Andalus por el dominio de algunos territorios en el norte de África y el control del Mediterráneo occidental⁴, acuñó abundante numerario que con frecuencia aparece formando parte de los hallazgos andalusíes del siglo XI.

Otra parte del tesoro, un cuarto del mismo, son monedas andalusíes. Entre ellas se encuentran dos dinares acuñados en los momentos finales del califato cordobés y un numeroso grupo de fracciones de dinar de época taifa. Entre ellas, las más nume-

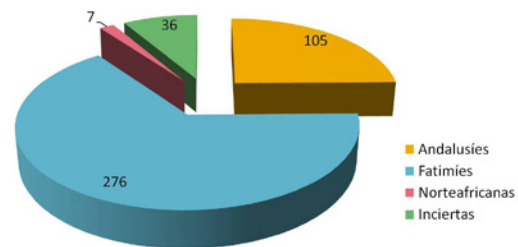


Figura 1. Composición del tesorillo de la calle Jabonerías

rosas son las de la taifa de Valencia. Junto a las piezas fatimíes y andalusíes se ha identificado también un pequeño grupo de moneda norteafricana procedente de la zona de Siyilmasa que suponen el 1,5% del total. Finalmente, existe un grupo de piezas, mayoritariamente fragmentos cuyo ínfimo tamaño impide cualquier clasificación, o ejemplares que están pendientes de ser restaurados, y que por el momento no es posible identificar (fig.1).

3 Es posible que tras el proceso de limpieza y restauración definitiva se puedan estudiar algunos fragmentos más que se encuentran adheridos a algunas de las piezas.

4 Sobre esta dinastía y su enfrentamiento con los Omeyyas andalusíes véase P.Guichard, 1999; T. Dachraoui, 1981; I. Fierro, 2001 y Mújtár, 2001.

II.1. LAS MONEDAS FATIMÍES

Las fatimíes suponen el 65% de todas las monedas del conjunto y el 72% de las piezas identificadas. Todas son divisores de un cuarto de dinar, conocidas como ruba'as, con pesos alrededor de un gramo y un módulo que oscila mayoritariamente entre 13 y 15 milímetros. Como suele ser habitual, en muy pocos casos figura tal denominación en las piezas (véase uno de estos casos en la lámina 3.1). Por el contrario, en muchas de ellas aparece el vocablo "dinar", utilizado como término genérico en las emisiones áureas, pero sus caracteres metrológicos no dejan lugar a dudas sobre su valor de ruba'as, especie monetaria que es la más abundante entre los hallazgos de moneda fatimí de oro en al-Andalus⁵.

Encontramos monedas de tres califas fatimíes cuyos gobiernos, sucesivos en el tiempo, cubren prácticamente todo el siglo XI. El número de piezas de cada uno de ellos es dispar, aumentando progresivamente desde el primero al último (fig. 2). Las monedas más antiguas corresponden a emisiones

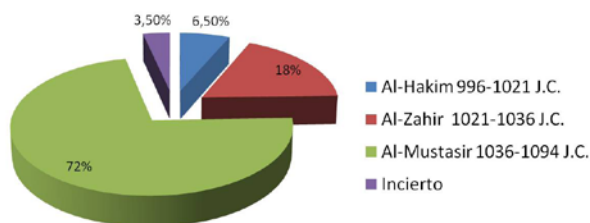


Figura 2. Monedas fatimíes por califas.

de al-Hakim quien ocupó el poder entre el 386 H./ 996 J.C. y el 411 H./1021 J.C. coincidiendo con los últimos años de reinado de Hišām II y las luchas que acabaron con el califato en Córdoba. Sus piezas están entre las de cronología más temprana de todo el conjunto, habiéndose localizado una moneda del año 389 H./ 999 J.C. (lám. 1.1). Con solo un 6% de ejemplares, forman el grupo menos numeroso de las fatimíes halladas en el conjunto. Le sigue en número de ejemplares el califa al-Zahir (411-427 H./ 1021-1036 J.C.) quien, a pesar de haber tenido un

⁵ La composición de los hallazgos andalusíes con moneda fatimí de oro evidencian una acusada preferencia por estas fracciones de dinar, siendo muy escasa la presencia de unidades de dinar. Sobre esta cuestión véase Doménech 2005, p. 342.

reinado más corto, triplica a su antecesor en número de piezas (lám. 2), entre las que se ha localizado alguna emisión póstuma. Finalmente, el califa mejor representado es al-Mustanšir (427-487 H./ 1036-1094 J.C.), del que se han identificado 195 ejemplares, y cuyas emisiones forman el grupo más numeroso, no sólo entre las monedas fatimíes, sino en todo el conjunto (lám. 3). Se da la circunstancia de que las monedas de este califa se concentran fundamentalmente en un solo tipo, al que pertenecen casi el 70% de ellas, tipo del que solo se conocen, por el momento, piezas datadas en la década de los años 40 del siglo XI⁶.

Aunque parte de estas fracciones de dinar fatimíes corresponden a tipos en los que figura el lugar de acuñación en la leyenda marginal, este dato no se conserva en todas las piezas. Se ha podido identificar en 107 ejemplares, localizándose cuatro cecas, todas ellas ubicadas en el Mediterráneo occidental: al-Mahdia, al-Manšuriya, Trípoli y Sicilia (fig. 3). De al-Mahdia, ciudad fundada por los fatimíes como capital, solo contamos con una pieza del califa al-Hakim y dos posibles a nombre de al-Mustanšir. Le sigue en número de ejemplares la ceca de Trípoli, en la actual Libia, que supone un 5% de todas las monedas fatimíes con taller identificado. Todos los ejemplares de esta ceca corresponden a al-Hakim, el primero de los califas representados en el tesorillo. De al-Manšuriya, la nueva capital fatimí fundada en el año 335 H./ 946

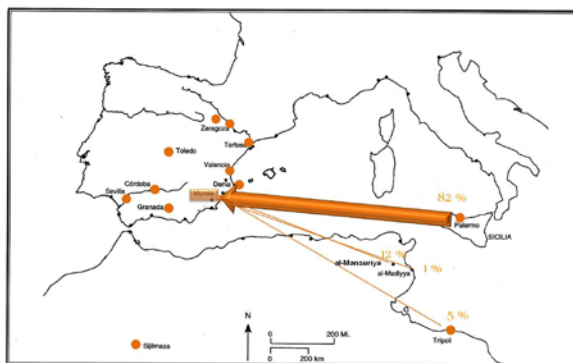


Figura 3. Cecas fatimíes y porcentajes de moneda

⁶ Se trata del tipo P del catálogo de N. D. Nicol (2006), concretamente de las variantes P1, P2 y P3 que comparten la misma distribución de leyenda central pero difieren en las leyendas marginales. A este tipo corresponde la pieza número 4 de la figura 5.



Lámina 1. Monedas del califa fatimí al-Hakim. Archivo fotográfico Museo Santa Clara de Murcia.



Lámina 2. Monedas del califa fatimí al-Zahir. Archivo fotográfico Museo Santa Clara de Murcia.



Lámina 3. Monedas del califa fatimí al-Mustansir. Archivo fotográfico Museo Santa Clara de Murcia.

J.C., proceden un 12% de las piezas con ceca conocida, y el 82% restantes, fueron acuñadas en la isla de Sicilia. Esta importante presencia de numerario procedente de Sicilia se detecta también en otros hallazgos andalusíes como sucede en el conjunto cordobés conocido como “río Guadalquivir”⁷ y el de Santa Elena localizado en la ciudad de Valencia⁸, siendo habitual su aparición hasta el punto de convertirse en la ceca que más numerario fatimí aportó a al-Andalus. Mucho de este oro fatimí procedente de Sicilia que ha sido hallado en territorio andalusí fue acuñado a nombre del califa al-Mustanşir, lo que demuestra que a pesar de que la dinastía fatimí ya hacía tiempo que no ejercía el control directo de la isla, se seguía acuñando moneda a su nombre. El resto de cecas fatimíes representadas en el hallazgo de la calle Jabonerías, aunque con menor presencia, son también habituales entre los hallazgos andalusíes, donde predominan los talleres situados en el Mediterráneo occidental, siendo muy escasas las monedas procedentes de Egipto, que en este hallazgo son inexistentes, a pesar de que la dinastía estaba allí instalada en el momento de acuñarse estas piezas.

Al igual que sucede con el lugar de acuñación, muchas de estas fracciones de dinar no conservan la fecha. En el caso concreto de las ruba'as de al-Mustanşir, de gran interés cronológico por tratarse de las piezas fatimíes más tardías del conjunto, podrían fecharse, en rigor, en cualquiera de sus 58 años de reinado: del 427 H./ 1036 al 487H./ 1094 J.C. Sin embargo, se da la circunstancia de que en ninguna de las piezas en las que es posible la lectura de la fecha, ésta rebasa la barrera cronológica de mediados de la centuria. La fecha más tardía localizada entre los ejemplares fatimíes del tesorillo que la conservan es el año 438 H./ 1046-7 J.C., año al que corresponden un buen número de ejemplares y que coincide con el momento en que los poderes locales de la isla comenzaban a afianzarse y a ganar independencia una vez depuesto el último gobernador de la dinastía Kalbí en quien los fatimíes habían delegado hacía tiempo el gobierno de Sicilia⁹.

7 Este hallazgo fue publicado en 1915 por A. Prieto y Vives quien señala que “la mitad quizá del tesoro, o por lo menos una gran parte de él, se componía de monedas de los califas Fatimíes, acuñadas la mayor parte en Sicilia, alguna en Almansur (Tunisia), ninguna en Egipto.”

8 Formado por 1944 monedas de oro de las que 735 son fatimíes y entre las que abundan las de las cecas de Sicilia y al-Manşuriya (Canto *et alii*, 2005).

9 Sobre la Sicilia islámica pueden verse, entre otros, los trabajos de L. Chiarelli, 1986; P. Guichard, 2000; L. Bariani, 2001; H. Bresc, 2012 y A. Molinari, 2012.

Los acontecimientos históricos que viviría la isla con el inicio de la conquista normanda en 1061 y el asalto al puerto de Palermo en el 1063 podrían elimitar *post quem* a estas emisiones fatimíes en Sicilia, por lo que estas monedas sicilianas han de ser necesariamente anteriores. A estos argumentos históricos se une la evidencia numismática ya que en el tesorillo no encontramos los tipos monetarios más tardíos, lo cual parece sugerir una cronología más temprana para las piezas de este califa que carecen de indicación cronológica, sin olvidar que el 70% de los ejemplares corresponden a un tipo del que solo se conocen piezas datadas en la década de los años 40. Si como pensamos en la segunda mitad del siglo XI estas monedas ya habían viajado a al-Andalus, donde se les añadirían las fracciones de dinar de los reinos de taifas, la fecha de acuñación de estas monedas de al-Mustanşir no debe alejarse mucho de mediados del siglo XI.

Finalmente, cabe señalar que el análisis de las monedas fatimíes del conjunto ha permitido identificar algunas piezas que revisten un cierto interés numismático al tratarse de ejemplares que presentan variantes de leyendas no conocidas hasta el momento (lám. 4.1 a 4.3). En otros casos posibilitan conocer el desarrollo completo de la leyenda marginal de algunos tipos¹⁰ (lám. 4). Otro ejemplar interesante es una ruba'a del año 430 H./ 1038-9 J.C. en la que figura la ceca Sicilia (lám. 4. 5) perteneciente a un tipo monetario del que se desconocía el taller de acuñación y que se ha podido adscribir a dicha ceca, sin perjuicio de que este tipo pudiera haberse acuñado también en otros talleres.

II.2. LAS MONEDAS ANDALUSÍES

El segundo grupo más numeroso en el hallazgo murciano es el de la moneda andalusí. Se trata de un total de 105 ejemplares que suponen la cuarta parte del conjunto. Entre ellas se encuentran un dinar de tiempos de Hişām II acuñado en la última década del siglo X (lám. 5.1), y otro a nombre de Muḥammad al-Mahdī del año 400 H./1009-10 J.C. (lám. 5.2), que junto con la serie del califa fatimí al-Zāhir, son las piezas más antiguas del tesorillo. Las 103 monedas restantes son emisiones de época taifa, todas ellas fracciones de dinar. Contamos con ejemplares procedentes de los reinos taifas de

10 Se trata del tipo L4 del califa al-Zāhir según el catálogo de N.D. Nicol, 2006.



Lámina 4. Algunas monedas fatimíes de tipos variantes o no conocidos. Archivo fotográfico Museo Santa Clara de Murcia.

Valencia, Toledo, Denia, Tortosa, Zaragoza, Calatayud, Granada y Sevilla.

De la moneda taifa, el grupo más numeroso corresponde a la taifa de Valencia. Esta taifa acuñó un abundante numerario que circuló por gran parte de la geografía peninsular y en especial por el Este peninsular o Šarq al-Andalus donde era predominante entre la masa monetaria en circulación en el siglo XI¹¹. El conjunto de la calle Jabonerías es una buena muestra de ello pues las emisiones valencianas amiríes y dunníes alcanzan juntas el 85% de las monedas taifas del tesorillo (fig. 4). Las fracciones de dinar de la dinastía 'Āmirī superan la mitad de todas las fracciones taifas. Todas corresponden a emisiones de 'Abd al-'Azīz al-Manšūr, el nieto de Almanzor que gobernó desde el 411-452 H./1021-1061 J.C. y que, a partir del año 1038, fue reconocido rey en los territorios de Almería y Murcia. Ese mismo año, el régulo valenciano confirmaba en Murcia a Abū Bakr Muḥammad ibn Ṭāhir como gobernador, quien, a pesar del reconocimiento nominal a 'Abd al-'Azīz, parece que gobernó de manera bastante independiente¹². No obstante, la ciudad de Murcia acuñó en esos años moneda a nombre de 'Abd al-'Azīz, reconociendo su autoridad. En opinión de C. Martínez, estas acuñaciones "deben entenderse más en el ámbito del propio gobierno tahirí que en el del estado valenciano, respondiendo más a la necesidad fiscal del gobierno

de ibn Ṭāhir que a la propia administración valenciana que a duras penas consigue recibir el pago fiscal de Murcia. Responden más a una declaración de falsa subordinación tahirí hacia al-Manšūr de Valencia, que a una presencia efectiva y real del go-

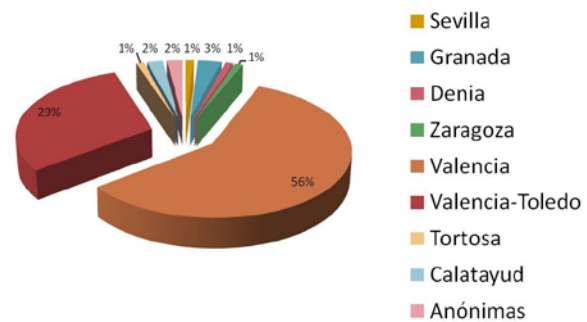


Figura 4. Porcentajes de monedas de las taifas andalusíes

bierno de Valencia en el territorio murciano"¹³. En cualquier caso, de esta serie murciana, que no debió ser muy abundante a tenor de los hallazgos, se sabe muy poco. En plata sólo se conocen dos fracciones de dírham aparecidos en un hallazgo de Jaén. En uno de ellos figura como ceca madīnat Mursiya y en el otro solamente Mursiya¹⁴. Para las monedas de oro, no es posible saber por el momento si al-

11 Sobre las emisiones de esta taifa y su circulación en al-Andalus véase C. Doménech, 1992a.

12 Según Ibn al-Abbār. Tomado de P. Guichard, 1980, p.167.

13 Martínez, 2008, p.301.

14 El hallazgo de Jaén fue publicado por A. Prieto en 1914. La descripción de estas piezas puede verse en J. García, 1980, pp.281-282. Sobre esta serie murciana véase C. Doménech, 1992a, p.50.



Lámina 5. Dinares andalusíes de Hišām II y Muḥammad II. Archivo fotográfico Museo Santa Clara de Murcia.

gunas de ellas salieron de la ceca murciana, ya que las fracciones de dinar que acuñó 'Abd al-'Azīz al-Manṣūr carecen de leyenda marginal y no tienen indicación alguna sobre el lugar en que fueron acuñadas. Solo futuros estudios sobre la distribución de los hallazgos y un predominio de tipos en los mismos permitiría plantear esta cuestión.

La fecha de acuñación también está ausente en las emisiones áureas de este gobernante. Sin embargo, podemos aproximarnos a su cronología a partir de algunos nombres y títulos que en ocasiones figuran en las monedas, y del lugar que ocupan en ellas. Se trata de nombres de algunos personajes de la corte 'amirī que aparecen en algunos dīrhames acuñados en unos años concretos. Estos nombres se repiten en las fracciones de dinar ocupando la misma posición en la pieza, por lo que pueden servirnos para datar de manera aproximada estas monedas carentes de fecha¹⁵. Así la aparición del nombre de Ibn Naṣṣaba en un buen número de ejemplares del conjunto de la calle Jabonerías nos sitúa la fecha de emisión de éstos entre los años 431-441 H./1039-1050 J.C., o el de Ibn Qūmus en otra pieza nos permite datarla entre 442-443 H./ 1050-1051 J.C. (fig. 6.4).

En este conjunto de la calle Jabonerías no existe ningún ejemplar de 'Abd al-Malik, sucesor de 'Abd al-'Azīz, bajo cuyo reinado acaeció la muerte del gobernador de Murcia Abū Bakr Muḥammad ibn Ṭāhir. Éste había continuado en su cargo tras la muerte de 'Abd al-'Azīz, siendo sucedido por su

hijo Abū 'Abd al-Raḥman Muḥammad ibn Ṭāhir en 455 H./1063 J.C. 'Abd al-Malik acuñó abundante moneda a pesar de que su reinado fue corto, ya que sería depuesto por su suegro al-Mā'mūn de Toledo. Al-Mā'mūn, de la dinastía toledana de los Banū Dī al-Nūn, acabó anexionándose los territorios valencianos tras prestar ayuda militar frente a la ofensiva de Fernando I de Castilla a la taifa valenciana y sucedió a su yerno en el gobierno de la taifa de Valencia en noviembre del 1065 J.C. En ese mismo año la ceca valenciana empezó a acuñar a su nombre.

A él se adscriben el 29% de las monedas andalusíes del hallazgo, convirtiéndose en el rey taifa con mayor número de piezas en el tesoro después de 'Abd al-'Azīz. Las fracciones de dinar de al-Mā'mūn carecen de orla y por tanto de referencia al lugar y año de su acuñación, por lo que es imposible saber si salieron del taller valenciano o toledano. En cuanto a su cronología, al encontrarnos ante piezas sin fecha expresa, solo podemos ubicarlas en algún momento del reinado de este gobernante entre los años 435-467 H./1043-1075 J.C. La presencia de un fragmento de una fracción de dinar de Ismā'il al-Ẓāfir, padre de al-Mā'mūn, acuñada en Toledo entre los años 434-435 H./1042-1044 J.C.¹⁶ (lám. 7.1), y la ausencia de ejemplares a nombre de su sucesor, al-Qādir, cuyas monedas aparecen con frecuencia en los hallazgos junto a las de su predecesor, podrían sugerir una cronología

¹⁵ Esta cuestión está ampliamente tratada en C. Doménech 1992a, p.46 y ss.

¹⁶ A. Prieto Vives atribuye este tipo a Toledo y lo data en los años 434 y 435 H./ 1042-1044 J.C. a partir de dos ejemplares que conservan la orla. Véase A. Prieto Vives 1926, p. 215, n° 321 a y b.

más bien temprana para estas fracciones de dinar de al-Mā'mūn (lám. 7. 2 a 7. 8).

De las otras taifas mencionadas hay una representación muy exigua pero interesante al identificarse ejemplares inéditos o poco frecuentes. Es el caso de una fracción de dinar a nombre de 'Alī Iqbāl al-Dawla de Denia (lám. 8.1), otra de Muqātil Sayf al-Milla de Tortosa (lám. 8.2), o una de de Calatayud a nombre de Muḥammad 'Aḍid al-Dawla (lám. 8.3). Todas ellas presentan variantes en la disposición de las leyendas no conocidas hasta el momento. Completan el conjunto de moneda taifa otro ejemplar del mencionado Muḥammad 'Aḍid al-Dawla de Calatayud, uno más de Muḍir II de Zaragoza (lám. 8.4), otro de al-Mu'taḍid de Sevilla (lám. 8. 5), tres de Bādīs de Granada con leyendas concéntricas de diseño fatimí (lám. 8. 6), y dos fracciones de dinar anónimas (una de ellas en lámina 8. 7). La presencia de ejemplares de todos estos reinos, frecuentes en otros hallazgos de la zona, apenas supera el 10% de las monedas taifas del hallazgo y refleja una tímida circulación de numerario procedente del valle del Guadalquivir y del Ebro en un panorama dominado por las emisiones 'Āmiríes y Dūnníes.

II.3. MONEDAS DE SIYILMĀSA

Junto con la moneda fatimí, encontramos en la ocultación de la casa islámica de la calle Jabonerías una serie de dinares norteafricanos acuñados por los Banū Jazrūn en Siyilmāsa (lám. 9). La ciudad de Siyilmāsa fue muy disputada entre Fatimíes y Omeyas por ser el lugar a dónde llegaban las rutas caravaneras del oro subsahariano. Controlar este enclave significaba, en la práctica, controlar la ruta de este metal, por lo que ambas dinastías se afanaron por tener el reconocimiento de las tribus bereberes de la zona. Estuvo gobernada por los Banū Midrār, bajo un intermitente control fatimí, hasta el año 366 H./ 976-977 J.C., año en que fue ocupada por los Banū Jazrūn con el apoyo de los Omeyas cordobeses.

Las monedas de Siyilmāsa acuñadas por estas dinastías son poco conocidas y muy escasas. En la península Ibérica se tiene noticia de presencia de moneda de los Banū Midrār en el llamado tesoro de Badajoz, que contenía “una regular cantidad” de moneda midrarí de los años 315 H./ 927 J.C al

354 H./965 J.C.¹⁷. Las emisiones de los Banū Jazrūn han sido localizadas en dos conjuntos andalusíes: el de la calle Cruz Conde de Córdoba¹⁸, donde se localizaron 32 ejemplares, y el de Santa Elena en Valencia, que con 531 ejemplares constituye el mayor conjunto de oro norteafricano hallado en al-Andalus hasta el momento, y cuya publicación permitirá un mejor conocimiento de estas series poco conocidas¹⁹. A ellos se añade ahora el conjunto de la calle Jabonerías, donde se han identificado siete posibles ejemplares norteafricanos, de los cuales uno es un fragmento de aproximadamente media pieza y el resto son ejemplares enteros. Salvo en el caso de una pieza que presenta un peso de 1.1 gramo y se trata claramente de un divisor (lám. 9. 4), los restantes ejemplares son dinares cuyos pesos oscilan entre 2.4 y 3.2 gramos. Estos dinares de Siyilmāsa son, junto a los dos andalusíes de finales del periodo califal, los únicos dinares de todo el conjunto.

De los Banū Jazrūn se conocen tres tipos monetales: uno a nombre de Hišām II y 'Āmir, un segundo tipo también acuñado a nombre de Hišām II esta vez acompañado de Wazir o Ibn Wazir o sin ningún nombre, y el tercero que cambia la mención de Hišām II por la de 'Abd Allāh y en el que figuran diversos nombres en el campo²⁰. Al igual que ocurre en el conjunto de Santa Elena, las piezas norteafricanas del hallazgo de Murcia corresponden a este tercer grupo (lám. 9), que se puede encuadrar cronológicamente en la primera mitad del siglo XI, durante el periodo de independencia de la ciudad que se inicia con la desmembración del califato cordobés. Esta independencia, que se vislumbra claramente en el hecho de que se deje de acuñar a nombre de Hišām II, debió modificar el modelo de abastecimiento monetario de oro norteafricano que se había dado en época califal.

17 Prieto Vives, 1934.

18 Se trata de un antiguo hallazgo del que dan noticia J.M. de Navascués en 1963 y J.I. Sáenz-Díez en 1984. A la espera de su publicación definitiva, la aproximación más detallada a la composición de este hallazgo puede verse en Canto, 2002, pp. 121-122, y Canto *et alii*, 2005, pp. 194-195.

19 De este conjunto ha sido publicado un avance en Canto *et alii*, 2005. Agradecemos a A. Canto su asesoramiento sobre las monedas de esta serie.

20 La identificación y sistematización de estos grupos se debe a J.I. Sáenz-Díez, 1986.



Lámina 6. Fracciones de dinar de 'Abd al-'Aziz al-Manşūr. Archivo fotográfico Museo Santa Clara de Murcia.



Lámina 7. Fracciones de dinar de al-Ma'mūn. Archivo fotográfico Museo Santa Clara de Murcia.



Lámina 8. Fracciones de dinar de las taifas de 1: Denia. 2: Tortosa. 3: Calatayud. 4: Zaragoza. 5: Sevilla. 6: Granada. 7: Anónima. Archivo fotográfico Museo Santa Clara de Murcia.



Lámina 9. Monedas de Siġilmāsa. Archivo fotográfico Museo Santa Clara de Murcia.

III. LOS OBJETOS NO MONETALES

La vasija hallada en el muro derruido de la casa de la calle Jabonerías de Murcia contenía junto a las monedas cuatro objetos, también de oro, muy deteriorados y de pequeñas dimensiones. Entre las cuatro apenas suman un peso de 0.4 gramos. El mayor de ellos, que no alcanza el centímetro de altura y pesa 0.2 gramos, parece ser un colgante que apareció aplastado y roto (lám. 10. 1). En su estado actual no se aprecia ningún detalle ornamental ni es posible identificar su forma original, más allá de una terminación a modo de anillo circular en la parte superior. Otras dos piezas debieron pertenecer a un mismo objeto ya que tienen la misma forma y tamaño (lám. 10.2 y 10. 3). Tienen forma cuadrangular midiendo cada uno de sus lados alrededor de 6.5 mm y siendo el peso de cada una de estas piezas de 0.07 g. Presentan en sus bordes un cordón en realce y, aunque las piezas han sido aplastadas, se aprecia que la superficie central está realzada formando un apuntamiento central de forma piramidal. Completa este conjunto un objeto en forma de pequeño disco de medio centímetro de diámetro y 0.2 mm de grosor que apenas alcanza el 0.06 g de peso (lám. 10. 4).

La presencia de joyas u objetos de metal guardados y ocultados junto a monedas está documentado en diferentes conjuntos andalusíes. De época califal se conocen varios en el área andaluza como son el de Charilla (Jaén), datado a mediados del siglo X y del que formaban parte 24 piezas de oro, setenta

más de materiales como plata, perlas o pasta vítrea y cuatro monedas perforadas²¹; el de Ermita Nueva (Alcalá la Real, Jaén) cuya ocultación debió producirse a principios del siglo XI, y que contenía, junto a 115 monedas de plata, dos de ellas fatimíes del califa al-Hākīm, dos pendientes de oro, bracteas y discos del mismo metal, tres pulseras, cuatro anillos y diversas piedras y perlas de río para engarzar²²; el de Loja en Granada formado por un par de brazaletes, un fragmento de collar, veinticuatro bracteas y seis dirhames, uno de ellos del califa fatimí al-Mu'izz²³; y el del Cortijo de la Mora en Lucena que contenía más de 1500 monedas, un par de pendientes de oro, brazaletes y anillos de plata baja y varios recipientes de cerámica y metal²⁴. Más próximos geográficamente son un conjunto procedente de Lorca datado por la moneda más reciente en el año 400 H./1009 J.C.²⁵, y el de Begastri (Cehegín) formado por 237 dirhames, mayoritariamente fragmentados, de los cuales 208 son fatimíes. Junto a las monedas de Begastri se ocultaron algunas piezas de adorno deformadas: un pequeño colgante de oro con una decoración realizada en filigrana de cuatro espirales colocadas unas junto a otras formando un cuadrifolio, ocho cuentas de bronce en forma de casquetes semiesféricos y con una perfo-

21 Haro, 2004; Zozaya, 1995, p. 149 y Chicharro, 2001, p. 221.

22 Canto, 2001, p. 227 y Haro 2004, p. 121.

23 Gómez, 1951, p. 338 y Mateu, 1956, p. 192.

24 Marcos y Vicent, 1992, p. 209.

25 De este hallazgo da noticia M. Gómez Moreno (1951, p. 338) sin mencionar su procedencia. Según él, se guarda desde 1870 en el museo South Kensington de Londres. A.B. Haro (2004, p. 121) indica que procede de Lorca.



Lámina 10. Objetos no monetales. Archivo fotográfico Museo Santa Clara de Murcia.

ración en la parte superior, otra pequeña cuenta de nácar y un fragmento de concha informe²⁶.

Existe una diferencia fundamental entre estos conjuntos murcianos y los andaluces en lo que se refiere a su composición. Mientras los hallazgos murcianos, incluido el de la calle Jabonerías, son ocultaciones donde predominan las monedas junto a las que se encuentran algunas piezas de adorno deformadas, los mencionados del área andaluza están formados por varias joyas de oro y plata, alguna de ellas completas y numerosos elementos de orfebrería, acompañados en algunos casos por un número reducido de monedas.

IV. OTROS HALLAZGOS

La ocultación monetaria de la casa de la calle Jabonerías de Murcia constituye un hallazgo peculiar pero no único. En la ciudad de Murcia han sido localizados otros conjuntos de moneda islámica. Entre ellos hay que mencionar dos por su proximidad cronológica: la ocultación de dirhames descubierta en la excavación de la plaza de los Apóstoles en Murcia que contenía ejemplares de las taifas de Almería, Valencia y Sevilla²⁷; y el conjunto áureo de plaza de San Pedro compuesto por 19 monedas, 15 dinares y 4 divisores de dinar²⁸. Este último hallazgo, catalogado en principio como califal con ejemplares de al-Ḥakam II y Hišām II, contiene también un dinar a nombre de Sulayman al-Mustaʿīn en su segundo reinado²⁹, y varios del ammūdī Yaḥyā I al-Muʿtalī (414-427 H./1023-1035 J.C.). Estos dinares Hammūdīes son las monedas más

tardías del conjunto y sitúan la fecha de ocultación hacia mediados del siglo XI. Otro hecho a destacar en este hallazgo es la presencia de dos rubaʿas fatimíes del califa al-Ḥākim (386-411 H./ 996-1021 J.C.) que es el primero de los gobernantes fatimíes representado en Jabonerías.

Los hallazgos de moneda fatimí son frecuentes en la península Ibérica. Desde que C. Martínez Salvador publicara en 1990 once hallazgos que contenían moneda de esta dinastía, el número no ha cesado de aumentar. En una puesta al día sobre dichos hallazgos, pudimos comprobar cómo las monedas fatimíes que llegaban a territorio andalusí eran fundamentalmente de plata, siendo las de oro mucho más escasas. Por otra parte, su presencia se concentra fundamentalmente en dos zonas: el valle del Guadalquivir y la costa mediterránea, observándose notables diferencias entre una y otra área tanto de índole cronológica como en lo que se refiere a la composición de los hallazgos.

Mientras que en la zona andaluza la presencia de moneda fatimí disminuye considerablemente a partir del gobierno del califa al-Ẓāhir (411-427 H./ 1021-1036 J.C.), en el sureste peninsular su llegada se mantiene alta, entrando abundante moneda acuñada tanto a nombre de este califa como de su sucesor al-Mustaṣṣir y tanto en oro como en plata, metal este último que ha desaparecido en el área andaluza. El hecho de que sea el sureste donde se han encontrado los ejemplares de moneda fatimíes más antiguos y también los de cronología más reciente y su presencia en los hallazgos de esta zona alcance porcentajes significativamente altos, indica que fue el área de penetración del numerario fatimí en al-Andalus³⁰.

En el sureste conocemos varios tesorillos en los que la moneda andalusí y fatimí se atesoró junta. De finales del califato y el periodo de revueltas que dio lugar a su desintegración contamos, además del mencionado de la plaza de San Pedro en Murcia, formado íntegramente por monedas de oro, varios hallazgos de plata. Entre ellos están el de Begastri (Cehegín), con un 88% de moneda fatimí, lo que lo convierte por el momento en la mayor ocultación de plata fatimí del šarq al-Andalus³¹, el hallado en el casco urbano de Elche con un 83% de moneda

²⁶ Doménech, 2006.

²⁷ Martínez, 2008, p. 301. Esta autora explica esta ocultación en el contexto de la conquista de la ciudad de Murcia por las tropas almorávides.

²⁸ Martínez, 2008, p. 490.

²⁹ Se trata de un dinar del año 404 H./1013-1014 J.C. tipo Vives 801.

³⁰ Sobre todas estas cuestiones véase C. Doménech, 2002 y 2005.

³¹ Doménech, 2006.

fatimí³², el de Tiján con un 30%³³, el de Almoradí con un 16%³⁴ y el de Sierra de Cazorla que no llega al 4% de ejemplares fatimíes³⁵. A ellos habría que añadir el hallado recientemente en la Avenida de la Constitución en Valencia, aún en estudio, pero que también cuenta con piezas fatimíes.

Los que contienen numerario de los reinos taifas son menos numerosos. Por proximidad geográfica cabe mencionar las 27 piezas de plata halladas en 1984 en las laderas del castillo de Lorca, de las cuales 7 son fatimíes de los califas al-Ḥākīm y al-Ẓāhir, 14 de los Banū Ṣumādiḥ de Almería y una de Muqātil Sayf al-Milla de Tortosa³⁶; y el hallazgo de Vélez Blanco de 190 fracciones de dirham, de las que 164 son emisiones de 'Abd al-'Azīz al-Manṣūr de Valencia, 6 de Ḥasan Sa'd al-Dawla de Denia, una de Ismā'īl al-Ẓāfir de Toledo y 12 monedas fatimíes entre las que se identificaron una fracción de dirham de 'Abd al-'Azīz, 4 de al-Ḥākīm y un cuarto de dinar de al-Mustanṣir acuñado en Sicilia en el año 428 H./1036-7³⁷.

Los conjuntos de oro fatimí son más escasos que los de plata, tanto en el valle del Guadalquivir, donde son conocidos los conjuntos de Belalcázar, río Guadalquivir y Cruz Conde, como en el sureste de al-Andalus. En esta zona contamos con el hallazgo de 17 ruba'as en el casco urbano de Benidorm³⁸; un dinar fatimí de al-Ẓāhir acuñado en al-Manṣuriya en el año 417 H./1026-7 J.C. localizado junto a 7 fracciones de dirham de al-Ḥākīm en el conjunto de Las Suertes en Sinarcas (Valencia); el conocido como hallazgo de levante procedente de algún lugar indeterminado de esta zona³⁹, y el de Santa Elena en Valencia que es sin duda la mayor acumulación de moneda fatimí del Šarq al-Andalus conocida hasta el momento. Estos dos últimos, junto con el de Cruz Conde de Córdoba, son por su composición los que más se asemejan al hallazgo de la calle Jabonerías de Murcia. El conjunto cordobés está compuesto por 235 monedas de oro entre las que se cuentan 107 ejemplares fatimíes de

al-Ḥākīm y al-Mustanṣir, siendo uno de los pocos que, como el de Jabonerías, contiene monedas de los Banū Jazrūn de Siyilmāsa. A diferencia de éste, el grupo formado por la moneda califal, la de la revolución de Córdoba y la Ḥammūdī, suponen un tercio del total⁴⁰. El hallazgo de levante, reconstruido por A. Canto a partir de menciones dispersas en diferentes publicaciones⁴¹, está compuesto por 152 monedas de oro de las que un 36% son fatimíes y un 56% de las taifas predominando las emisiones de los 'Āmiríes en Almería. Aunque se desconoce su procedencia, su composición corrobora su origen en el Šarq al-Andalus y nada impide que pueda proceder de la zona de Murcia o Almería, dado el porcentaje de moneda almeriense que contiene. Finalmente el conjunto de Santa Elena procedente de la ciudad de Valencia es sin duda el mayor conjunto áureo de época taifa de la zona. Formado por 1944 monedas, cuenta con 735 ejemplares fatimíes, 531 de los Banū Jazrūn de Siyilmāsa, 572 de los reinos taifas y 99 del califato y la fitna⁴².

V. CONSIDERACIONES CRONOLÓGICAS: EL TESORILLO Y SU ÉPOCA

La mayor parte de las monedas del conjunto hallado en la calle Jabonerías fueron acuñadas durante el siglo XI. Las piezas más antiguas son los dos dinares andalusíes, uno a nombre de Hišām II de la última década del siglo X y otro del año 400 H./1009-10 J.C. de Muḥammad al-Mahdī, y las emisiones fatimíes del califa al-Ḥākīm entre las que se encuentra una ruba'a del año 389 H./998-9 J.C. Estas monedas formaban parte del circulante habitual del siglo XI, centuria en la que se formó y ocultó el tesorillo que estudiamos. Para aproximarnos al momento de su ocultación contamos con la datación de las propias monedas y con los datos estratigráficos proporcionados por la intervención arqueológica en que fue recuperado, explicado con detalle en este mismo volumen⁴³.

La información cronológica derivada de la fecha de acuñación de las monedas es muy sesgada puesto que en la mayor parte de las fracciones de dinar no

32 Doménech 1992b, *id.*, 2002; *id.*, 2003.

33 Fontenla, 1998.

34 Doménech, 1991.

35 Pellicer, 1982.

36 Bofarull, 1985.

37 Fontenla, 2005.

38 Doménech, 2003, p.64.

39 Véase R. Arroyo 1989 y C.Doménech 2003, p. 44.

40 Canto, 2002, pp. 121-122 y Canto *et alii*, 2005, pp. 194-195.

41 Especialmente Miles, 1951; Véase Canto, 2002, pp. 121-122.

42 Canto *et alii*, 2005

43 Véase el trabajo de M. García Ruiz.

figura dicha fecha, bien por no conservarla, bien por haber sido acuñadas sin este dato. En rigor, las monedas más tardías del tesoro, que son las que nos acercan al momento de su ocultación, podrían ser las rubas del fatimí al-Mustanşir, ya que sus emisiones se prolongan hasta el año 487 H./ 1094 J.C. Sin embargo, existen indicios suficientes para pensar que las monedas de este califa que contiene el conjunto de Jabonerías corresponden a emisiones realizadas durante los primeros años de su reinado. En primer lugar la ausencia de tipos monetarios tardíos ya que la mayor parte de las piezas corresponden tipológicamente a emisiones datadas en la primera mitad del siglo XI, y en especial de un tipo del que sólo se conocen ejemplares datados en la década de los años 40 de dicha centuria. Por otro lado la cronología aportada por las piezas en las que es posible la lectura de la fecha se sitúa en todos los casos en la primera mitad de la centuria, siendo la fecha más tardía el año 438 H./1046-1047 J.C. A estas evidencias numismáticas que indican que las monedas de al-Mustanşir corresponden a emisiones tempranas, se añade el dato de la procedencia de la mayor parte de las piezas, el taller de Palermo en Sicilia, cuyo devenir histórico con el inicio de la conquista normanda en el año 1061 y el asalto al puerto de Palermo dos años después puso fin al dominio islámico en la isla. Es por ello, que los ejemplares fatimíes a nombre del califa al-Mustanşir acuñados en este taller han de datarse necesariamente con anterioridad a dichos acontecimientos. La localización de este conjunto de moneda fatimí en territorio andalusí, donde se le debieron incorporar las fracciones de los reinos de taifas, y la cronología de éstas, que no alcanzan el último cuarto del siglo XI, inciden en esta datación temprana de las últimas emisiones fatimíes del tesoro.

Si como parece las monedas de las taifas andalusíes fueron las últimas en incorporarse al atesoramiento, son sus series más tardías las que nos proporcionan las fechas más cercanas a la ocultación. Estas series más tardías son las fracciones de dinar a nombre de Yaḥya al-Mā'mūn. El problema es que en ellas no figura el año de su acuñación por lo que pudieron emitirse en cualquier momento desde los inicios de su reinado en 435 H./ 1043 J.C. hasta su muerte en 467 H./ 1075 J.C. A partir de ese momento dejan de aportarse monedas al atesoramiento. Las emisiones de su sucesor al-Qādir, que aparecen con bastante frecuencia junto a las de su predecesor, están ausentes en el conjunto de la calle Jabonerías mientras que las fechas aportadas por las monedas

de otras taifas presentes en el tesoro no alcanzan en ningún caso el último tercio del siglo XI⁴⁴. Todo ello nos lleva a situar la fecha de cierre del conjunto hacia el tercer cuarto de la centuria, quizás en los años 60 ó 70 del siglo XI. En cualquier caso, no hay ninguna moneda posterior al año 1075 J.C.

La contextualización estratigráfica del tesoro permite añadir una valiosa información en este sentido que viene a corroborar las cronologías derivadas del estudio numismático. Según los datos aportados por la intervención arqueológica, la vivienda en la que se halló el tesoro fue construida a principios del siglo XI. Tras ser abandonada en un momento indeterminado de dicha centuria, sufrió un proceso de expolio y sus muros de tierra fueron deteriorándose hasta acabar derruidos. El deterioro y la caída de los muros, incluido el que contenía la vasija con la ocultación, debió producirse antes de acabar la centuria ya que el derrumbe de los muros fue cubierto por una potente capa de limos que sellaría el conjunto a finales del siglo XI o principios de la centuria siguiente⁴⁵, por lo que la ocultación del tesoro en el muro de la alhania oriental del salón norte debe ser necesariamente anterior a dicho momento, y también anterior al abandono y derrumbe del mismo que, según indican las monedas fechadas en 442-443 H./ 1050-1051 J.C., se produjo ya en la segunda mitad de la centuria.

Todos estos datos llevan a situar la ocultación del conjunto de la calle Jabonerías de Murcia en la segunda mitad del siglo XI, quizás entre las décadas de los años 60 y 70 de la centuria, puesto que no existe aporte monetario posterior al año 1075 J.C.

44 Se han podido establecer las siguientes fechas: 428 H./ 1036-7 J. C. para la fracción de dinar de Munḡir II de Zaragoza; 439-440 H. /1047-1049 J.C. para las dos de Muḡammad 'Aḡid al-Dawla de Calatayud; 441-443 H./ 1049-1052 J.C. para la de Muḡātil Sayf al-Milla de Tortosa; la pieza de al-Mu'taḡid de Sevilla se atribuye al año 437 H./1045-6 J.C., mientras que la de 'Alī Iqbāl al-Dawla de Denia se data entre 437-457 H./ 1045-1065 J.C. y las de Baḡīs de Granada entre 429-465 H./ 1038-1073 J.C.

45 Es posible que esta capa de limos se pudiera relacionar con el relato de las crónicas que hablan de importantes daños causados por una riada en tiempos de 'Abd al-Raḡmān ibn Ṭāḡir (1063-1078 J.C.). Sobre dicha riada véase J.A. Ramírez y J.A. Martínez, 1996 p.69.

VI. CONCLUSIÓN

La intervención arqueológica en la calle Jabonerías de Murcia ha sacado a la luz una ocultación monetaria de gran interés. Se trata de un conjunto del siglo XI, seguramente formado en territorio norteafricano bajo la órbita fatimí y muy posiblemente, dada su composición, en la isla de Sicilia. De allí debió viajar hasta las costas andalusíes, donde se le fueron añadiendo las fracciones de dinar de los reinos de taifas, que presentan patrones metrológicos bastante ajustados al de las ruba'as fatimíes.

Como suele ser habitual, está formado por piezas de un mismo metal, y viene a sumarse a otros hallazgos de oro con presencia de moneda fatimí hasta hace poco escasos y poco conocidos. Este conjunto, junto con el de Santa Elena en Valencia, el de Benidorm y el llamado de levante, convierte al Šarq al-Andalus en la zona donde este tipo de hallazgos es más abundante y la propone como el camino de entrada de este numerario norteafricano a la península Ibérica. Es además uno de los pocos, junto a de Santa Elena, que contiene monedas de la dinastía de los Banū Jazrūn de Siḡilmāsa. Estos ejemplares de Siḡilmāsa son en general dinares y no fracciones, como corresponde a las emisiones de un enclave que dispone de abundante oro.

Aporta ejemplares y variantes no conocidas tanto en las series fatimíes como en las de las taifas andalusíes. Las fatimíes son ruba'as o cuartos de dinar que fueron acuñadas en un momento en el que la dinastía estaba plenamente instalada en Egipto y había dejado los territorios del Mediterráneo central en manos de Ziríes y Kalbíes. Los primeros desde Ifriqiya y los segundos en la isla de Sicilia gobernaron de manera prácticamente independiente pero acuñaron moneda a nombre de los califas fatimíes. En Sicilia, estas emisiones a nombre de la dinastía fatimí debieron continuar incluso con posterioridad al derrocamiento de los gobernadores kalbíes en 1044 que son sustituidos por poderes locales que irán ganando poder e independencia hasta desaparecer con la conquista normanda. El hallazgo de la calle Jabonerías es un buen ejemplo de ello ya que la mayor parte del numerario fatimí del conjunto fue acuñado en esta isla a nombre del califa al-Mustanšir y, por tanto, a partir del segundo tercio de la centuria.

La serie de las taifas andalusíes corresponden mayoritariamente a emisiones de la taifa valenciana bajo los gobiernos del 'Āmirī 'Abd al-'Azīz al-Manšūr como del toledano Yaḥya al-Mā'mūn,

a los que se añaden una exigua representación de otras taifas del valle del Ebro y del Guadalquivir. Como en el caso de las fatimíes se trata fracciones de dinar que, como evidencian los hallazgos, se han convertido en la especie monetaria predominante de las emisiones áureas del siglo XI.

Este conjunto viene a sumarse a otros hallazgos monetarios que las excavaciones arqueológicas urbanas en Murcia han sacado a la luz en los últimos años. Los resultados obtenidos de las numerosas intervenciones realizadas en la ciudad han permitido ir conociendo cada vez mejor la historia de la Murcia islámica y, especialmente, la de la medina del siglo XI, que se va perfilando cada vez más como una próspera y activa urbe gobernada de manera bastante autónoma por los Banū Ṭāhir a pesar del reconocimiento nominal al rēgulo valenciano. El importante programa constructivo que incluye la construcción de las murallas de la ciudad y un rápido crecimiento planificado son una buena muestra de ello⁴⁶. Los hallazgos numismáticos acaecidos en la ciudad como los de la plaza de San Pedro, la plaza de los Apóstoles o el que aquí presentamos de la calle Jabonerías así lo evidencian.

Este ambiente de prosperidad económica debió favorecer una actividad comercial que quizás pudiera explicar la llegada del numerario desde el Norte de África y Sicilia⁴⁷. Es conocida la importancia del comercio marítimo y el papel que jugaron algunos puertos del Mediterráneo central como Túnez o Sicilia que eran paso obligado de todos los barcos que iban de un lado a otro del Mediterráneo e importantes mercados para los productos andalusíes en el siglo XI. Gracias a los documentos de la Genizá de El Cairo sabemos que allí tenían sus bases bastantes mercaderes andalusíes, fundamentalmente judíos, que vivían en Palermo y al-Mahdiya durante la primera mitad de la centuria, y cuyas cartas evidencian el papel predominante de estos lugares en el comercio

46 Sobre esta cuestión véase J.A. Ramírez y J.A. Martínez, 1996.

47 Tradicionalmente se ha intentado dar respuesta a la presencia de moneda fatimí en las costas orientales de Al-Andalus con hipótesis que actualmente son imposibles de sostener, como, por ejemplo, que fuera la moneda traída por los espías fatimíes o el botín de guerra de las tropas cordobesas en alguna de las batallas libradas en el Magreb, entre otras. Las diferentes hipótesis y su discusión en C. Doménech 2005 y 2006, p. 236 y ss.

mediterráneo⁴⁸. En este comercio mediterráneo el Šarq al-Andalus jugó, como es lógico, un papel fundamental⁴⁹.

Es imposible llegar a determinar con certeza si el conjunto de la casa de la calle Jabonerías se formó gracias a una actividad comercial, aunque el valor elevado del metal que contiene y la presencia de monedas foráneas así parecen sugerirlo, y si su propietario tendría alguna vinculación con comunidades de comerciantes, judías o no⁵⁰. Lo que sí sabemos es que en algún momento de la segunda mitad del siglo XI las monedas y los cuatro pequeños objetos de oro fueron ocultados dentro de una orza en un muro de la alhanía del salón norte de dicha vivienda. El motivo de su ocultación puede buscarse, bien en un momento de inestabilidad o peligro, o bien en el interés de su propietario por tener a buen recaudo una significativa suma de dinero. Si hubiera que buscar un momento de peligro o acontecimiento bélico para explicar la ocultación, quizás podría ponerse en relación con la conquista de Murcia en 471 H./ 1078 J.C. por al-Mu'tamid de Sevilla, dada la cronología aportada por la composición del tesorillo y su contexto arqueológico. Sin embargo, no tiene por qué relacionarse necesariamente con un hecho bélico concreto, ya que bien podría tratarse de un depósito guardado a buen recaudo por su propietario. El hecho de que se guardara en la propia vivienda así parece sugerirlo puesto que en los momentos de inestabilidad en los que el fenómeno de ocultación de numerario se acentúa considerablemente, las casas en al-Andalus no parecen ser lugares muy utilizados para esconder monedas, ya que la mayor parte de los conjuntos andalusíes relacionados con hechos bélicos han sido localizados fuera de las viviendas.

Por algún motivo que nunca llegaremos a conocer, el propietario de la casa excavada en la calle Jabonerías de la próspera Mursiya del siglo XI nunca logró recuperar la orza con el caudal que contenía. Mil años después, una cuidada labor arqueológica lo ha vuelto a sacar a la luz.

48 Constable 1994, p. 29 y ss.

49 Sobre el comercio en esta zona y su reflejo en los hallazgos cerámicos véanse los trabajos de Azuar 1992/3; *id.*, 1998; *id.*, 2012a y b.

50 La presencia de un estuco en forma de estrella de seis puntas en el pilar del vano geminado que daba acceso al salón norte de la vivienda no es determinante puesto que es sabido que el sello de Salomón o estrella de David es un símbolo usado tanto por las comunidades judaicas como por las musulmanas, y que el comercio era ejercido también por un buen número de andalusíes, por lo que sería muy aventurado llegar a conclusiones en este sentido.

BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO ILERA, R., 1989: "Descripción y análisis de las monedas árabes de Sinarcas (Valencia)" *Actas del VII Congreso Nacional de Numismática*, pp.467-479.
- AZUAR RUIZ, R., 1992/93: "La taifa de Denia en el comercio mediterráneo del siglo XI", *Anales de Historia Medieval de la Universidad de Alicante* 9, pp.39-53.
- AZUAR RUIZ, R., 1998: "Al-Andalus y el comercio mediterráneo del siglo XI, según la dispersión y distribución de las producciones cerámicas" *La Península Ibérica y el Mediterráneo durante los siglos XI y XII Codex Aquilensis* 13, pp.51-78.
- AZUAR RUIZ, R., 2012a: *Los bronce islámicos de Denia (s.V HG/XI d.C.)*, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. Serie Mayor nº 10, Alicante.
- AZUAR RUIZ, R., 2012b: "Cerámicas en verde y manganeso, consideradas norteafricanas en al- Andalus (S. X- XI dc)". *Arqueología y Territorio Medieval*, 19, pp.59- 90.
- BARIANI, L., 2001: "El Islam en Sicilia". En *El Esplendor de los Omeyas Cordobeses*, (ed. Legado andalusí). (Córdoba, 3 de mayo- 30 de septiembre 2001), pp.68-73.
- BOFARULL I COMENGE, A., 1985: "Una troballa de monedes àrabs a Lorca" *Acta Numismática* 15, pp.183-189.
- BREC, H., 2012: "La Sicile et le Maghreb: relations politiques, migrations, transmissions culturelles". En *Histoire et Archeologie de l'occident musulman (VII^e-XV^e siècle): al-Andalus, Maghreb, Sicile*, (P.Sénac ed.), CNRS, Université de Toulouse Le Mirail.
- CANTO GARCÍA, A., 2001: "Tesoro de "Ermita Nueva" (Alcalá la Real)". En *El Esplendor de los Omeyas Cordobeses*, (ed. Legado andalusí). (Córdoba, 3 de mayo- 30 de septiembre 2001), pp.227-228.
- CANTO GARCIA, A., 2002: "Moneda foránea en al-Andalus" *Actas del X Congreso Nacional de Numismática* 1998, Albacete, pp.107-128.
- CANTO GARCIA, A., et alii 2005: "El tesoro de época islámica de la calle Santa Elena (Valencia)" en *Tesoros monetarios de Valencia y su entorno*, Grandes Temas Arqueológicos 4, Ajuntament de València.
- CHIARELLI, L., 1986: *Sicily during the Fatimid Age*, Utah.
- CHICHARRO CHAMORRO, J. L., 2001: "El tesoro de Charilla" En *El Esplendor de los Omeyas Cordobeses*, (ed. Legado andalusí). (Córdoba, 3 de mayo- 30 de septiembre 2001), pp.221-222.
- CONSTABLE, O. R., 1994 : *Trade and traders in Muslim Sain. The commercial realignment of the Iberian peninsula, 900-1500*, Cambridge University Press.
- DACHRAOUI, T. 1981: *Le califat fatimi du Magreb* 296-362/909-973, Túnez.
- DOMÉNECH BELDA, C., 1991.: *El hallazgo de dirhames califales de Almoradí (Alacant)*, Valencia.
- DOMÉNECH BELDA, C., 1992a: "Les encunyacions monetàries a la taifa Amirita de València" *Gaceta Numismática* 105-106, pp. 43-64.
- DOMÉNECH BELDA, C., 1992b: "Revisión de un hallazgo de moneda islámica de Elche (Alicante)" *III Jarique de Numismática Hispano-Árabe*, pp.231-242.
- DOMÉNECH BELDA, C., 2002: "El numerario fatimí en el šarq al-Andalus" *Actas del X Congreso Nacional de Numismática*, (Albacete, 1998), pp.481-490.
- DOMÉNECH BELDA, C., 2003: *Dinares, dirhames y feluses. Circulación monetaria islámica en el País Valenciano*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante.
- DOMÉNECH BELDA, C., 2005: "La moneda fatimí y su relación con al-Andalus", *Cuadernos de Madinat al-Zahrā'* 5, pp.339-354.
- DOMÉNECH BELDA, C., 2006: "El tesorillo islámico de Begastri" *Antigüedad y Cristianismo* XXIII, pp.211-249.
- FIERRO BELLO, I., 2001: "Espacio sunní y espacio šī'ī" En *El Esplendor de los Omeyas Cordobeses*, (ed. Legado andalusí). (Córdoba, 3 de mayo- 30 de septiembre 2001), pp.168-177.
- FONTENLA BALLESTA, S., 1998: "Un tesorillo de plata medieval del Tiján (Turre, Almería)", *Axarquía* 3, pp.77-81.
- FONTENLA BALLESTA, S., 2005: "Un tesorillo de monedas de época de taifas procedente de Río Alcalde (Velez Blanco, Almería)", *Alberca* 3, pp.135-146.
- GARCÍA ANTÓN, J., 1980: "Las monedas musulmanas de Murcia" en *Historia de la Región Murciana*, t.III, Murcia, pp. 277-293.
- GÓMEZ MORENO, M., 1951: "Arte árabe español hasta los almohades. Arte mozárabe", *Ars Hispaniae* vol.3, Madrid.
- GUICHARD, P., 1980 : "Murcia musulmana (siglos IX al XIII)" En *Historia de la Región Murciana*, III,

pp. 133-185.

GUICHARD, P., 1999: "Omeyyades et fatimides au Maghreb. Problématique d'un conflit politico-idéologique (vers 929-vers 980)" *L'Egypte fatimide. Son art et son histoire*, París, pp.55-68.

GUICHARD, P., 2000: *L'Espagne et la Sicile musulmanes aux XI et XII siècles*, Lyon.

HARO GUTIÉRREZ, A. B., 2004: "Conjunto de Charilla. Un nuevo estudio" *Arqueología y Territorio Medieval* 11.1, pp.115-123.

HAZARD, H. W., 1952: *The Numismatic History of Late Medieval North Africa*, New York.

MARCOS POUS, A. y VICENT ZARAGOZA, A. M^a, 1992: "Los tesorillos de moneda hispano-árabe del Museo Arqueológico de Córdoba" *III Jarique de Numismática Hispano-Árabe*, pp.183-217.

MARTINEZ SALVADOR, C., 1990: "Moneda fatimí en hallazgos peninsulares" *Gaceta Numismática* 97-98, pp.135-141.

MARTINEZ SALVADOR, C., 2008: "Las producciones monetales de madīnat Mursiya: del emirato Omeya al protectorado castellano", en *Regnum Murciae*, pp.297-305.

MATEU I LLOPIS, F. 1956: "Hallazgos Numismáticos Musulmanes X", *Al-Andalus* XXI, fasc.1, pp.191-197.

MILES G.C., 1951: *Fatimid Coins in the Collections of the University Museum, Philadelphia, and the American Numismatic Society*, Numismatic Notes and Monographs 121, New York.

MOLINARI, A., 2012: "Migrazione, acculturazione, convivenza/conflict, stato ed economie: problem di metoo nell'archeologia della Sicilia islamica", En *Histoire et Archeologie de l'occident musulman (VII^e-XV^e siècle): al-Andalus, Maghreb, Sicile*, (P.Sénac ed.)CNRS, Université de Toulouse Le Mirail.

NAVASCUÉS J. M., de, 1963: "Tesoro árabe de la calle de Cruz Conde. Córdoba" *Numario Hispánico* X, 1961, pp.170-172. También en *Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales 1958-1961*, pp.79-80.

NICOL, N.D., 2006: *A corpus of Faṭimid coins*, Trieste.

PELLICER I BRU, J., 1982: "Un tesoro de dirhems àrabs a SC-J" *Acta Numismática* 12, pp.139-165.

PRIETO VIVES, A., 1914: "Hallazgo de monedas hispano-musulmanas" *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* XXXI, pp.362-377.

PRIETO VIVES, A., 1915: "Nuevo hallazgo de monedas hispano-musulmanas" *Revista de Archi-*

vos, Bibliotecas y Museos 32, pp.310-337.

PRIETO VIVES, A., 1926: *Los reyes de Taifas. Estudio numismático de los musulmanes españoles en el siglo V de la Hégira (XI de J.C.)*, Madrid.

PRIETO VIVES, A., 1934: "Tesoro de monedas musulmanas encontrado en Badajoz" *Al-Andalus* 2, pp.299-327.

RAMIREZ AGUILA, J. A. y MARTÍNEZ LÓPEZ, J. A., 1996: "Murcia: una ciudad del siglo XI" *Verdolay* 8, pp.57-75.

SÁENZ-DÍEZ, J. I., 1984: "Dos hallazgos hispano-árabes en museos nacionales: "Cruz Conde" (Arqueológico Nacional) y Haza del Carmen (Arqueológico de Córdoba)" *Gaceta Numismática* 74-75, pp.147-152.

SÁENZ-DÍEZ, J.I., 1986: "The Khazrūnids: Masūd ben Wānūdin", *10th International Congress of Numismatics*, pp. 423.-427, London.

VIGUERA MOLINS, M. J., 1994: "Los reinos de taifas. Al-Andalus en el siglo XI" *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, vol. VIII.1, Madrid.

VIVES Y ESCUDERO, A., 1893: *Monedas de las dinastías árabe-española*, ed. Facsímil, Madrid 1978.

ZOZAYA STABEL-HANSEN, J., 1995: "El tesoro de Charilla", *El zoco, vida económica y artes tradicionales en al-Andalus y Marruecos*, 149, Barcelona.